

Se necesita toda una aldea:

el cumplimiento de las promesas Bautismales para la Juventud

Y todos los que fueron unidos a Cristo en el bautismo se han puesto a Cristo como si se pusieran ropa nueva. Ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.¹

Hay una tendencia en muchas iglesias que una vez la juventud pasa de cierta edad es la exclusiva responsabilidad del liderato que trabaja con el grupo. No sólo es una locura para el liderato, tanto pagado como voluntario, sino que los estudios actuales demuestran que este modelo no es tan eficaz como debería ser para apoyar adecuadamente la formación de la fe de nuestra juventud o sus necesidades espirituales.

En su más reciente libro para trabajadores/as con jóvenes, *Cómo criar jóvenes de fe solida: ideas diarias para edificar sobre convicciones firmes*², los autores Powell y Clark sugieren formas de involucrar a la mayor parte de la comunidad de la iglesia en la inversión en nuestros/as jóvenes y no sólo confiar en el liderato que trabaja con la juventud. Él y ella argumentan que la relación proporcional normal de una persona adulta por cada cinco jóvenes en realidad debería ser más como cinco adultos por cada persona joven. Definitivamente esto es una diferencia drástica. Siga leyendo para que no se atemorice porque estamos a punto de desafiarle a reclutar incluso más personas voluntarias para su programa de jóvenes, cuando ya se han quemado sus pocas personas fieles.

A fin de que la proporción de cinco personas adultas a un/a joven sea práctica y tangible, toda la comunidad de fe debe estar involucrada. Esto significa que, además del liderato de la juventud, cada joven debe tener la inversión de miembros de la congregación a través de sus años de adolescencia. El tipo de «inversión» que cada persona adulta realiza en la vida de cada joven puede variar tanto como las personalidades en su congregación. La diversidad de personalidades e historias compartidas también es vital en la vida de las personas jóvenes, como se indica en *Almost Christian*³, ya que su fe se forma en gran medida de las relaciones con las personas y los/as mentores/as, no solamente con programas.

Como punto de partida, sugiera que el personal pastoral y de educación en su iglesia considere leer *Cómo criar jóvenes de fe solida* y discutir la relación de la proporción de cinco a uno como un nuevo modelo para el ministerio de jóvenes de su congregación. Y, desde luego ajuste la proporción para adaptarse mejor a su congregación. Si usted está en una iglesia más pequeña, pruebe esto con la proporción de tres a uno o haga un pacto para guiar a cada joven a través de la universidad y no sólo en su último año de escuela secundaria.

1. Efesios 4. 4-6
2. Para más información sobre recursos de Sticky Faith del Instituto de la Juventud Fuller, visite www.stickyfaith.org.
3. *Almost Christian: What the Faith of Our Teenagers is Telling the American Church*, Kenda Creasy Dean.

Explique a las demás personas que son parte de su liderato con la juventud que este modelo será muy similar a los modelos de mentoría cuando se elige a un/a anciano/a mentor/a para orar por una persona y velar que esté bien. O bien, que se vería muy similar a los programas de tutoría después de clases, donde las personas adultas ofrecen voluntariamente sus dones y experiencia en ciertos temas para ayudar a jóvenes en sus tareas escolares. Tal vez verá como el profesor de música jubilado se le asigna a la persona joven que tiene la esperanza de convertirse en parte de la primera fila de la orquesta de jóvenes o como el joven adulto que abrió su propia empresa de ingeniería se le asigna a la persona joven que quiere estudiar ingeniería en la universidad. Al igual que con cualquier otra cosa en la vida, cuando se nos asignan tareas en función de nuestros dones y fortalezas, prosperamos y disfrutamos mucho más que cuando no es así.

También, como usted está «lanzando» este modelo a su congregación, recuérdelos las promesas del bautismo y promesas que hicieron en nombre de toda la membresía de su iglesia:

Pregunta a la congregación

¿Ustedes, como miembros de la iglesia de Jesucristo, prometen guiar y nutrir a _____ con palabras y acciones, con amor y oración, animándoles a conocer y seguir a Cristo y ser miembros fieles de su iglesia?

Respuesta de la congregación

Lo hacemos.⁴

Si siente inseguridad o nerviosismo acerca de qué hacer, recuérdelos que no tienen que «hacer» nada, más que pasar tiempo con sus jóvenes: reuniéndose mensualmente para cenar, asistiendo a sus partidos de fútbol, enviándoles un texto después de un gran examen, ofreciéndose para escribir una carta de referencia para la universidad, conociendo qué les apasiona y apoyándoles, recordando su cumpleaños, ayudándoles a encontrar una pasantía o práctica de verano, etc. Sobre todo, ámenles dónde están y escuchen sus esperanzas, sueños y preguntas. Sea auténtico/a y disfrute el conocerles. Disfrute de guiar y alimentar a estos/as jóvenes sabios/as y apasionados/as y piense en lo que hubiese querido en un mentor cuando usted tenía esa edad. A medida que los/as adultos/as en su congregación cumplan sus promesas bautismales con los/as jóvenes, probablemente se animarán a conocer y seguir a Cristo en un nivel más profundo.

Este modelo de ministerio, al igual que todos los demás actos de relación del cuerpo de Cristo, podría transformar su congregación y mejorar el Reino de Dios en su comunidad. Después de todo, se necesita una aldea para criar a un niño/a y todos/as somos hijos e hijas de Dios.

4. El Sacramento de *Bautismo*, *Libro de Adoración: Edición Pastoral*.

Escrito por: Rvda. Ashley-Anne Masters

Editado por: Gina Yeager-Buckley

Traductor: Rvdo. Edwin A. González-Castillo

